

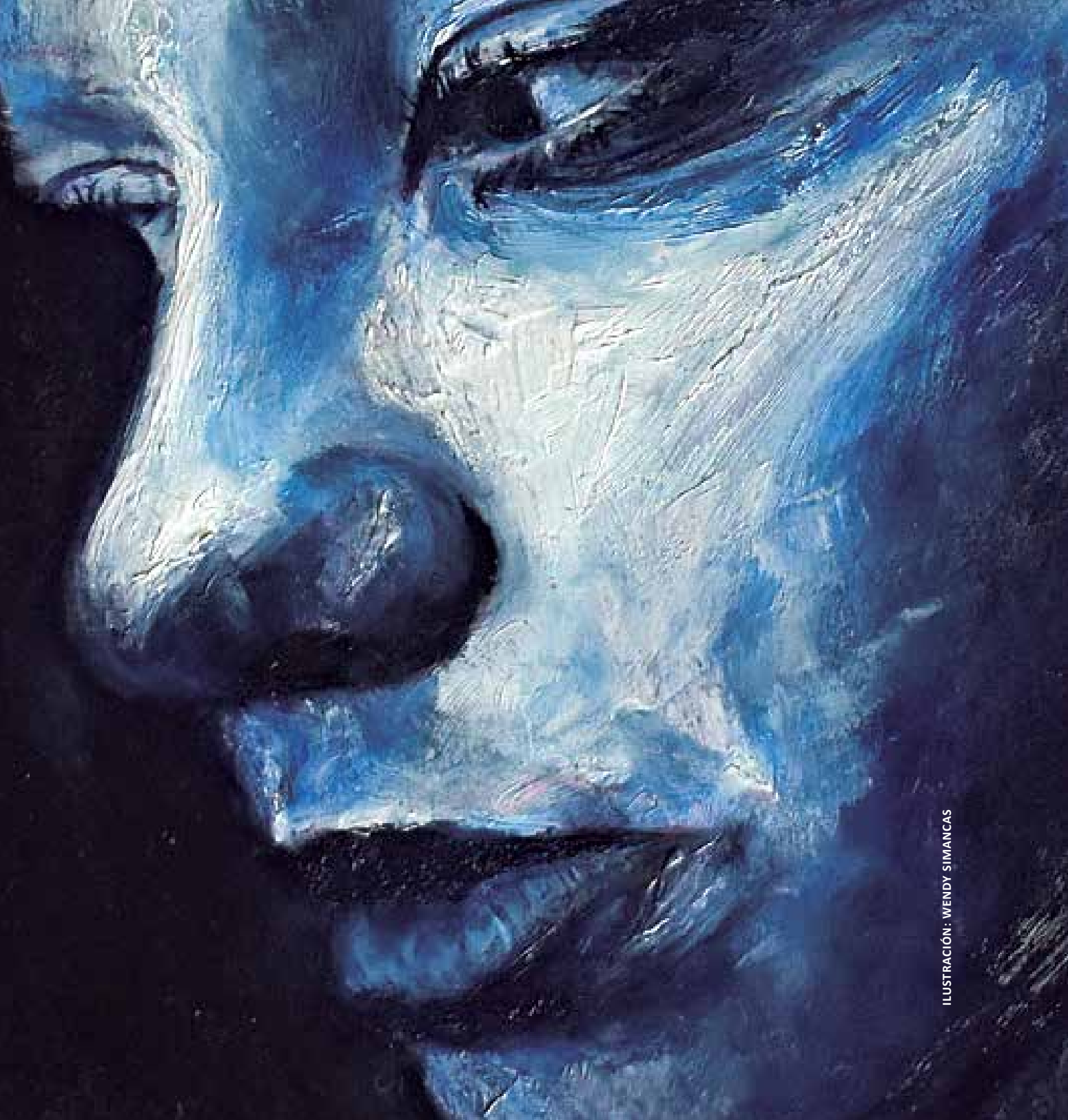


ILUSTRACIÓN: WENDY SIMANCAS

# Canto Primero

Amanda Pazmiño

El espíritu hembra labra el rostro de la  
manada  
sobrevive a la muerte  
desmorona puertas macizas con cascadas  
de palabras  
anuncia verdades líricas del tamaño de los  
astros  
desafía las caras de la muerte y el dolor  
multiplicada por la fuerza de la sangre.

Renacido el espíritu hembra  
de matriz amplificada y coherencia,  
tiene claro decir: fue suficiente,  
se acabaron ya las falsas profecías  
el olvido ante la muerte de nuestras  
hermanas,  
la ingrata indiferencia,  
la vitrina, los dioses de barro,  
sencillamente  
nuestra voluntad de ría amanece  
el tiempo dicta la mejor de las lecciones:

sin amor entre hermanas, nos hundimos;  
sin certezas, nuestro alma palidece;  
sin voluntad, la tumba es cercana;  
sin arte, no tendríamos oxígeno;  
sin noche, no seríamos Afrodita, Selene o  
Safo;  
sin dogmas, creamos arte;  
sin dolor, sentimos paz;  
sin opresión, cantamos alto  
y libres pintamos calma con nuestro verbo  
cabalgamos en mansos corceles blancos  
para cruzar las puertas del infierno.  
Inventamos la ternura  
para rescatar soledades del abismo.  
Pintamos el cielo y parimos el atardecer,  
nuestro vientre fundó la categoría estética  
de la belleza.  
Somos el rayo en la mirada  
lo hemos comprendido todo  
ya no existe el miedo.